



RESEÑAS

Una mirada aguda sobre la vida económica de las mujeres

Rocío Enríquez Rosas

Profesora investigadora del Doctorado en Estudios Científico-Sociales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

rocioe@iteso.mx

Villarreal, Magdalena. 2009.

Mujeres, finanzas sociales y violencia económica en zonas marginadas de Guadalajara

Guadalajara: Instituto Jalisciense de las Mujeres / Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara.

Esta obra aborda con solidez una problemática central y lacerante en la agenda social contemporánea, enfocada en la pobreza y la exclusión social en mujeres y familias que residen en cuatro colonias marginadas del municipio de Guadalajara: Lomas del Paraíso, Pueblo Quieto, El Embarcadero y La Comunidad Mixteca.

El libro da cuenta de una investigación etnográfica cuidadosa que a través de diversas técnicas, como la aplicación de un cuestionario, la realización de entrevistas a profundidad y de grupos focales, se centra en la perspectiva de las mujeres e indaga sobre sus estrategias para obtener ingresos y cubrir gastos, sus prácticas financieras, los factores que obstaculizan la consecución de sus objetivos y el logro de sus aspiraciones. Se señala también la presencia de violencia económica en las prácticas que despliegan las mujeres para enfrentar la supervivencia cotidiana y garantizar la reproducción social de sus grupos domésticos.

Se busca con una mirada aguda y crítica explorar y analizar los supuestos sobre el ahorro, la inversión y la cultura financiera en sectores de bajos recursos; se explicitan las formas en que se entreteje la pobreza en la vida cotidiana de las mujeres y sus familias.

El material empírico, obtenido a través de una etnografía densa y detenida, da cuenta de la enorme dispersión y fragmentación de los programas sociales de atención y combate a la pobreza, así como de las formas alternativas en que puede ser enfrentado el problema de la escasez de recursos desde acciones colectivas de emprendimiento y con procesos altamente participativos.

La autora logra una aportación sustantiva en el proceso de desmitificación de la victimización de los pobres, cuestiona de manera consistente la individualización de la pobreza y da cuenta de las culturas financieras que están detrás de las decisiones que toman las mujeres para hacer frente día a día a sus gastos. Los argumentos son sólidos y contruidos con un sustento empírico suficiente que permite comprender la pobreza desde una perspectiva dinámica y procesual, que logra trascender las aproximaciones tradicionales ante este fenómeno en México. A lo largo del texto está presente la

perspectiva de género que permite detectar los guiones que mantienen y marcan las desigualdades entre hombres y mujeres, así como las formas múltiples de subordinación y acceso diferenciado a los recursos.

Esta investigación rebasa el análisis centrado en las carencias y apuntala hacia la detección de aquellas prácticas financieras que desarrollan las mujeres y que pueden ser fortalecidas y potenciadas a través de programas sociales específicos. Además, desarrolla un registro detallado de las formas de opresión y de abuso a las que están expuestas las mujeres en su lucha cotidiana por garantizar su bienestar y el de sus hogares.

La autora logra mantener un hilo conductor a lo largo del texto y establece con claridad los criterios de comparación entre las colonias estudiadas. Este libro aporta a los debates abiertos en torno a las expresiones de la pobreza en las grandes ciudades de México, así como del contexto latinoamericano. Su línea de indagación da luz sobre aspectos no suficientemente trabajados en relación con las racionalidades que acompañan a las mujeres para tomar decisiones financieras y la complejidad de las subjetividades / intersubjetividades que entran en juego cuando el asunto de la supervivencia cotidiana no está resuelto.

Magdalena Villarreal describe nítidamente los caminos que forjan las mujeres para obtener recursos, organizar el gasto, ahorrar, invertir, obtener préstamos y capitalizar, en lo posible, apoyos de distintos tipos, entre los que se incluyen las transferencias de los programas sociales de gobierno. La autora nos muestra los marcos de cálculos financieros que respaldan las decisiones de las mujeres. Además, genera los dispositivos teórico-metodológicos necesarios para dar cuenta de las formas de violencia económica que inciden en estos procesos, incluyendo las maneras en que la discriminación, la exclusión social, la coacción y la intimidación contribuyen al establecimiento de barreras y constreñimientos en los esfuerzos por la supervivencia y un mayor desarrollo social.

En los primeros capítulos, ofrece una caracterización detallada sobre las condiciones materiales de vida de las mujeres y sus familias a través del ejercicio de contraste entre los distintos escenarios estudiados y con ello muestra la indiscutible heterogeneidad de la pobreza y la precariedad en el contexto de las grandes ciudades de México. Destaca el nivel de contraste que la autora logra entre las colonias estudiadas a través de muestreos analíticos que permiten dar mayor densidad al dato y referir las múltiples formas de expresión de la pobreza urbana.

El texto da cuenta de un equilibrio que pocas veces se logra en este tipo de investigaciones y que tiene que ver con la agudeza en el contraste entre colonias y al mismo tiempo la indagación analítica, profunda y detenida al interior de cada uno de los escenarios de investigación. En los ejercicios de contraste destacan la diversidad de orígenes de los pobladores, así como el nivel de consolidación urbana de los asentamientos estudiados. La autora muestra también los continuos desplazamientos de los pobres urbanos en búsqueda de una tierra donde fincar en el entramado complejo y desigual de la mancha urbana. Se advierte a través de la narrativa de la autora la experiencia cotidiana de incertidumbre / miedo / inseguridad de los pobladores ante la irregularidad / ilegalidad de la tierra y la consecuente amenaza de desalojo.

Así como la autora muestra rasgos inequívocos de la heterogeneidad de la pobreza en el entorno urbano, también lo muestra ante la diversidad de los arreglos familiares y las redes sociales de ayuda mutua e intercambio recíproco. Este paisaje urbano diverso, contradictorio y complejo, muestra las formas creativas en que los pobres urbanos se organizan entre sí y activan cada día sus vínculos sociales.

La autora señala un fenómeno que adquiere cada vez mayor notoriedad y que se centra en la feminización y la precarización del cuidado de los otros (Vara, 2006), situación que se puede exacerbar aún más cuando se trata de organizaciones familiares que difícilmente logran la supervivencia cotidiana.

Villarreal crea una caracterización sugerente sobre la diversidad de fuentes de donde las mujeres obtienen ingresos y que muestra nuevamente la heterogeneidad y complejidad de las prácticas que respaldan la reproducción social cotidiana y que tienen que ver con el empleo remunerado, el trabajo por su cuenta, las aportaciones de la pareja, los hijos y otros residentes del hogar, así como las transferencias, los apoyos gubernamentales y los ingresos por medio de instituciones privadas. Se muestra la precarización laboral femenina y en clave de género a través de la variabilidad en los ingresos, en las actividades económicas y en el nivel de informalidad de las mismas. De manera simultánea, se muestra la creatividad y flexibilidad en las actividades económicas que realizan las mujeres con la finalidad de poder conciliar en lo posible sus ámbitos domésticos y extradomésticos.

El estudio revela el alto porcentaje de mujeres que no cuentan con aportación económica de sus parejas así como el incremento de los hogares de jefatura femenina económica en el municipio de Guadalajara y su posible asociación con violencia de género. Hallazgos que confirman lo que otros estudios sobre pobreza urbana han mostrado (González de la Rocha, 1994 y 1999; Chant, 1999, Gabayet, 2006; Enríquez, 2008).

Se advierte también sobre una aportación baja de los hijos al sostenimiento de los hogares, que puede estar relacionada con la emergencia de nuevas formas de entender las pautas de solidaridad intergeneracional para garantizar la supervivencia (Enríquez, 2008).

Las transferencias que las mujeres y sus familias reciben por parte de los programas sociales del gobierno aparecen como fragmentadas y con ambigüedades en los criterios de inclusión, que en no pocas ocasiones generan situaciones de tensión, conflicto, envidia y resentimiento entre los pobladores urbanos de escasos recursos. Las narrativas muestran la relevancia de la certidumbre de las transferencias monetarias, aun a pesar de los bajos montos.

Villarreal logra dibujar con nitidez el complejo rol social de las mujeres como administradoras de carencias. Detrás de cada decisión hay una racionalidad de los gastos, que pocas veces se logra revelar con esta fineza en los estudios sobre pobreza urbana contemporáneos.

Al vincular precariedad con salud, la autora refiere un desplazamiento gradual del uso de los servicios de salud públicos hacia el de los privados. Esta situación merma aún más el deteriorado presupuesto familiar ante los gastos catastróficos. La vivienda aparece también como un gasto sustantivo, pero es posible su derivación como recurso activo por las posibilidades de rentarla, prestarla o venderla, entre otras opciones (Moser, 1996).

Villarreal muestra una relación detallada de las múltiples prácticas financieras que despliegan las mujeres y que tienen que ver con pedir mercancías fiadas, los préstamos familiares, el recurrir a prestamistas e instituciones diversas, el uso frecuente de las tandas, el empeño de joyas o equipos electrónicos, los donativos, la utilización de sistemas de crédito de mueblerías y tiendas departamentales, las rifas y, por último, las cajas populares. Sobresale la práctica del ahorro que está presente por lo menos en 82% de las mujeres entrevistadas, así como el endeudamiento entre redes vecinales. Las relaciones de reciprocidad y de ayuda mutua se dibujan con diferentes matices a lo largo de las narrativas que presenta la autora y dan cuenta de las múltiples formas en que las mujeres entretejen día a día su supervivencia y la de los suyos.

La autora centra su mirada en las formas actuales en que la exclusión social urbana se expresa y recurre a Zygmunt Bauman (2003) para establecer relaciones sobre consumismo y nuevos pobres en las sociedades contemporáneas. Su argumentación se puede vincular con los discursos vigentes que tienden a criminalizar la pobreza y mercantilizar cada vez más el bienestar.

Aborda de frente el problema de la violencia económica y desmantela con su discurso polifónico las múltiples formas en que esta se objetiva a través de la explotación laboral, las restricciones al acceso de ingresos, las dobles y triples jornadas de las mujeres, las carencias de recursos monetarios, de patrimonio y de capacidades en un contexto marcado por el rechazo, la exclusión y la marginación. La autora introduce al debate las formas en que la violencia está presente en la concepción de la pobreza, línea poco trabajada y altamente pertinente que tiene que ver con las representaciones sociales y los imaginarios que sostienen los discursos actuales sobre la pobreza y su relación con la violencia.

La autora concluye destacando el manejo de las finanzas como uno de los recursos de los pobres. La pobreza se incrementa y complejiza en el contexto de las grandes ciudades y existen líneas sustantivas a seguir trabajando que tienen que ver con el alcance de los microfinanciamientos para proyectos productivos, así como la potenciación de las redes sociales de ayuda mutua.

Esta obra pone en el centro de la discusión la necesidad del fortalecimiento de las instituciones de gobierno para la procuración del bienestar y la seguridad social de los ciudadanos, desde el marco de los derechos humanos.

Referencias

- Bauman, Zigmunt. 2003. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Chant, Sylvia. 1999. Las unidades domésticas encabezadas por mujeres en México y Costa Rica: perspectivas populares y globales sobre las madres sin pareja. En González de la Rocha, Mercedes. Comp. *Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina*. México: CIESAS.
- Enríquez Rosas, Rocío. 2008. *El crisol de la pobreza. Mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales*. Guadalajara: ITESO.



- Gabayet, Luisa. 2006. Atrapadas entre la flexibilidad y la precariedad en el trabajo. Las obreras de la industria electrónica de la zona metropolitana de Guadalajara, 1988–2004. En *Desacatos. Revista de Antropología Social* (págs. 29–50). [En línea]. Núm. 21. México: CIESAS, mayo–agosto [DE disponible en: <http://www.ciesas.edu.mx/Desacatos/Ini.html>, consultada el 25 de marzo de 2010].
- González de la Rocha, Mercedes. 1994. *The resources of poverty. Women and survival in a mexican city*. Oxford: Basil Blackwell.
- . 1999. Hogares de jefatura femenina en México: patrones y formas de vida. En González de la Rocha, Mercedes. Comp. *Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina*. México: CIESAS.
- Moser, Caroline. 1996. *Confronting crisis. A comparative study of household responses to poverty and vulnerability in four poor urban communities*. Environmentally Sustainable Development Studies and Monographs Series, 8. Washington: Banco Mundial.
- Vara, María de Jesús. Comp. 2006. *Estudios sobre género y economía*. Madrid: AKAL.